

Elche Medieval

El centro de la ciudad acoge a mercaderes y músicos ambulantes



Los músicos callejeros de “El Lledoner” inician el recorrido del mercado interpretando melodías medievales, danzas y cánticos poéticos con sus instrumentos tradicionales, mientras son observados por el pequeño Miguel Quiles. /

Foto: ANDRÉS MAESTRE



Mauro Sempere ofrece una degustación de chorizo manchego a Isabel y Roberto para animarles a comprar unas piezas. Este murciano recorre el mediterráneo con los productos que elabora su familia
/ Foto: ANDRÉS MAESTRE



El visitante José Luis Marín aprovecha este mercado para comprar infusiones y productos exóticos que son difíciles de encontrar en las tiendas convencionales / Foto: ANDRÉS MAESTRE



Karim y Saúl encuentran una salida laboral en este tipo de ferias trabajando en el puesto de su madre. Desde que viven en España su familia se ha dedicado especialmente a trabajar en la agricultura / Foto: ANDRÉS MAESTRE



El puesto de Lucía ofrece vistosidad, colorido y productos de venta impulsiva que atraen a los compradores. El hurto es habitual en su parada. En primer término, los protectores de plástico que instaló para impedirlo. / Foto: ANDRÉS MAESTRE



Paco y Sonia encuentran en el mercado medieval todo tipo de elementos para combatir las supersticiones. Cada día son más las personas que despejan sus dudas con las predicciones del destino que auguran los feriantes. / Foto: ANDRÉS MAESTRE



Begoña Amat compra castañas asadas para su familia antes de irse de la Feria Medieval. La manera tradicional de cocinarlas y el aroma que desprenden hace que los visitantes las asocien con esta actividad. / Foto: ANDRÉS MAESTRE